

# EL LUGAR DEL PUMA. REPRESENTACIONES SOCIALES Y CULTURA MATERIAL EN EL VALLE DEL CAJÓN (CATAMARCA, ARGENTINA)<sup>1</sup>

PABLO VILLAR<sup>2</sup>

## RESUMEN

El objetivo de este artículo es dar a conocer los resultados preliminares del trabajo de campo realizado en la vertiente occidental del valle del Cajón (Catamarca, Argentina). Desde una perspectiva etnográfica y etnoarqueológica este trabajo propuso indagar las relaciones establecidas entre el puma (*Puma concolor*) y los pobladores locales de dicho sector del Noroeste argentino. En esta región, la conservación de objetos producto de su caza (pieles, cráneos, garras y grasa) y su utilización como elementos ornamentales o emblemas, las asociaciones simbólicas que los pobladores realizan sobre el felino y los lugares del paisaje asignados a su figura, dan cuenta de la importancia actual de este animal y su influencia en las formas locales de construir y habitar el paisaje.

Palabras claves: Noroeste argentino, Cultura material, Puma (*Puma concolor*)

[1] A la comunidad de La Quebrada y Ovejería Chica por su hospitalidad y colaboración ante todos nuestros proyectos. A Cristina Scattolin y Fabiana Bugliani por sus correcciones, comentarios y sugerencias que enriquecieron la versión final de este trabajo. A Fabiana Bugliani y Sofía Fernández Sancha por su cálida compañía y colaboración durante las jornadas de campo. A Iván Pajak por el decoro de la fotografía. Y a todos los miembros del equipo de investigación PasCal quienes también acompañaron este proyecto.

[2] Licenciado en Antropología, FCNyM-UNLP. Correo electrónico pablin.bch@gmail.com

Fecha de recepción: 24 de septiembre de 2014. Fecha de aceptación: 10 de febrero de 2015.

## ABSTRACT

The aim of this paper is to present the preliminary results of fieldwork conducted in the western side of the Cajon Valley (Catamarca, Argentina). From an ethnographic and ethnoarchaeological perspective, this work was performed in order to investigate the relations between the puma (*Puma concolor*) and local people of that area of northwestern Argentina. In this region, the conservation of objects hunting product (skins, skulls, claws and fat) and their use as ornaments or emblems, symbolic associations that villagers performed on feline landscape and places assigned to her figure, realize the current importance of this animal and its influence on local ways to build and inhabit the landscape.

Keywords: Argentine Northwest, Material culture, Puma (*Puma concolor*)

## INTRODUCCIÓN

Este trabajo da a conocer los resultados de la investigación etnográfica y etnoarqueológica, llevada a cabo en la vertiente occidental del valle del Cajón (Catamarca, Argentina). La experiencia se desarrolló en mayo del año 2013<sup>3</sup> con el objetivo de comprender las relaciones establecidas entre el puma (*Puma concolor*) y los habitantes de dicho sector del Noroeste argentino. Esta iniciativa conlleva intenciones más amplias como entender de qué manera la cultura material y las representaciones sociales que los pobladores hacen del puma influyen en las formas locales de construir y habitar el paisaje.

De este modo nos preguntamos ¿Cómo en este sector del noroeste argentino la presencia del felino condiciona o construye el espacio cotidiano? ¿Qué papel desempeña la materialidad y las representaciones ligadas al felino en la construcción actual de su figura? Complementando diferentes estrategias metodológicas provenientes de la etnográfica y etnoarqueológica buscamos aproximarnos a estos interrogantes contemplando una mirada integradora de la diversidad biológica y cultural.

Así, durante las tareas de campo, desarrollamos una serie de actividades en la comunidad de La Quebrada y Ovejera Chica, entre las que se destacan, la implementación de entrevistas semiestructuradas, la observación participante y el recorrido de paisajes en compañía de los habitantes locales. Con el fin de documentar y registrar los objetos y lugares más relevantes se elaboraron e implementaron registros estandarizados que permitieron dar cuenta la información obtenida.

## LA EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA EN EL SUR DE LOS VALLES CALCHAQUÍES

El felino ha influenciado significativamente en los modos de actuar y pensar en épocas prehispánicas siendo reverenciado por distintas sociedades, como una deidad sagrada, adoptado como ícono de poder y representado en la iconografía religiosa de diferentes poblaciones andinas (Tello, 1923; Lumbreras, 1989; Zuidema, 1989; González, 1998). Entre los pueblos prehispánicos del Noroeste argentino, se destaca su centralidad en la iconografía de la denominada cultura Aguada (400-1000 d.C.) (González, 1998; Pérez Gollán, 1998, 2000; Gordillo, 2011). También se lo representó en objetos de la cultura Santamariana (1000-1500 d.C.) (Reynoso y Patrolongo, 2008) entre otras.

[3] La implementación y ejecución del proyecto se realizó con la obtención de la beca Estímulo a las Vocaciones Científicas (CIN-UNLP convocatoria 2012), esta experiencia se efectuó en el marco del proyecto “El hábitat en el calchaquí prehispánico”, dirigido por Lic. Cristina Scattolin y acreditado dentro del Programa de Incentivos Docentes de la FCNyM de la UNLP, el cual intenta una reconstrucción de la historia prehispánica de las sociedades aldeanas del Noroeste argentino.

Sin embargo, la arqueología del primer milenio d.C. en el sur de los valles Calchaquíes, no proporciona evidencias materiales concretas y tampoco representaciones iconográficas de felinos, a diferencia de lo que ocurre en regiones vecinas como los valles de Ambato y Hualfín (Scattolin, 2003). En ambos la imagen del felino se encuentra presente en la iconografía cerámica, donde fue recreada de distintas formas, destacándose representaciones realistas, en algunas ocasiones junto a personajes humanos y en otras combinando rasgos felinos y humanos (González, 1998, Pérez Gollán 1998, 2000).  
 ■ Esta ausencia de evidencia en el registro arqueológico nos llevó a interrogarnos por la relación que hoy en día se establece entre el felino y las comunidades locales.

### LA QUEBRADA Y OVEJERÍA CHICA

Esta investigación se sitúa en la vertiente oeste del valle del Cajón, en los parajes de La Quebrada (26°41'13,29"S y 66°27'29,97"O) y Ovejería Chica (26°36',57"N y 66°20'57"O), comunidades que en la actualidad reúnen una pequeña población, integrada por unas treinta familias, que se encuentran asentadas en forma dispersa en las cercanías de los cursos de agua

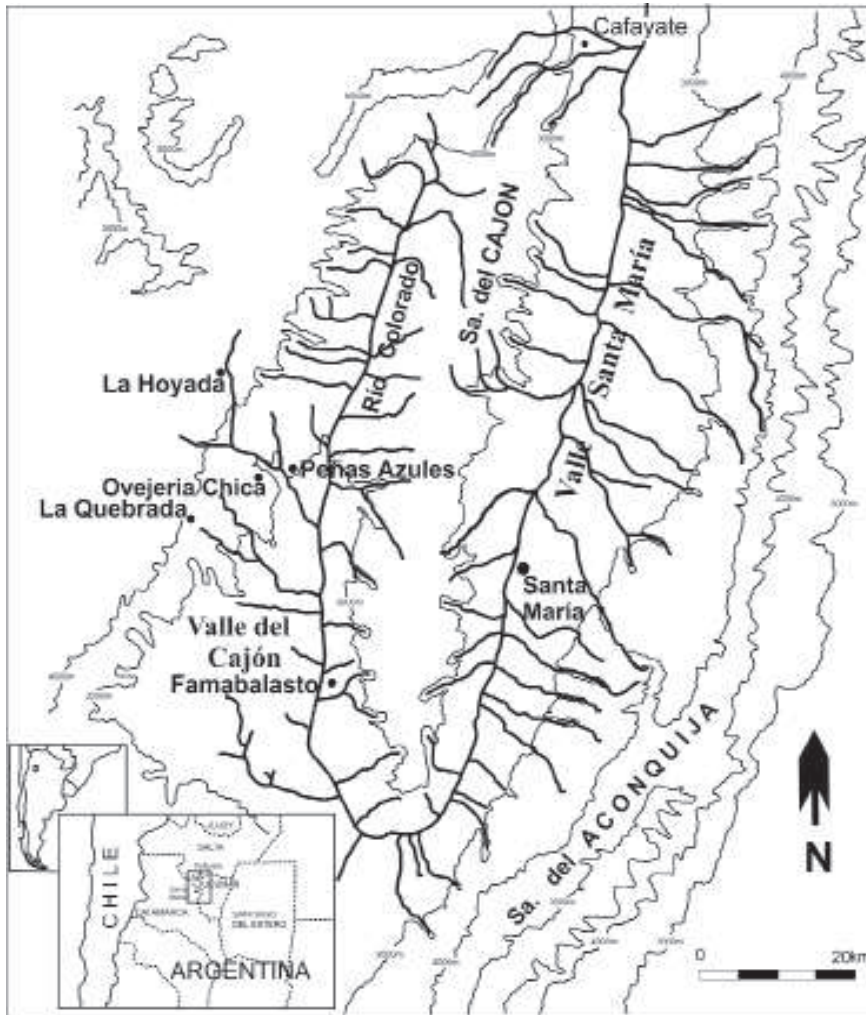


Figura 1. Ubicación geográfica de la de La Quebrada y Ovejería Chica localidades donde se realizó la investigación (1)

La información, proveniente de las excavaciones arqueológicas, realizadas por el equipo PasCal<sup>4</sup>, reconoce la profundidad histórica que tiene la ocupación del área. Distintas sociedades eligieron este sector del valle para situar sus asentamientos, desarrollar sus modos de subsistencia o realizar sus prácticas funerarias desde hace por lo menos 6000 años (Scattolin et. al 2009, Cortés, 2011). En el sector centro sur de este valle el equipo ha realizado investigaciones en tres aldeas del período Formativo (los sitios Cardonal, Yutopián y Bordo Marcial) y en un poblado aglomerado del Tardío (Loma l'Ántigo), además de realizar estudios sobre las estructuras agrarias presentes en la zona y sobre la arquitectura funeraria, desde una perspectiva del paisaje y con un enfoque integrador. Hoy en día la economía local es principalmente agrícola-ganadera. La cría de cabras, ovejas y vacas se complementa con el trabajo en pequeñas fincas donde la siembra de maíz, zapallos y habas se realiza con propósito de satisfacer el autoconsumo. Asimismo el cultivo de alfalfa es utilizado por los pobladores locales para alimentar los animales domésticos.

En búsqueda de relaciones entre el entorno natural y los habitantes locales y transitando estas reflexiones a partir de la figura del felino, recurrimos a la perspectiva del paisaje planteada por Ingold, quien entiende que los paisajes son construidos y redefinidos constantemente como resultado del habitar cotidiano. Estas prácticas modelan y se inscriben en el paisaje dejando testimonio del “modo de estar en el mundo” de las poblaciones actuales y de las generaciones pasadas (Ingold, 1993). En este mismo sentido consideramos que el espacio es un lugar practicado y es la intervención de los pobladores por medio de sus acciones lo que configura el ambiente como paisaje cultural (de Certeau, 2000).

En esta investigación la cultura material asociada al felino, es entendida como objeto simbólico, ejerciendo un rol activo dentro del contexto social (Bourdieu, 1977) (para ver una teorización sobre la materialidad ver Miller, 2005). Estos lineamientos generales son complementados desde la perspectiva de la “trayectoria social de los objetos” propuesta por Appadurai (1991). En esta primera aproximación, el análisis de la trayectoria social de los objetos implica comenzar a recrear los movimientos y la circulación de la cultura material. Consideramos junto con este autor que “... debemos seguir a las cosas mismas, ya que sus significados están inscritos en sus formas, usos y trayectorias” (Appadurai, 1991:19).

Las principales características ambientales en este sector del Noroeste argentino se deben a que el valle se sitúa en un sector transicional entre espacios ecológicos diferentes, en un paso natural que conecta la región puneña con la valliserrana (Scattolin et. Al, 2009). El clima es seco, las precipitaciones escasas y los vientos fuertes, con una marcada amplitud térmica entre el día y la noche. La cubierta vegetal es una estepa arbustiva xerófila, que se compone de arbustos bajos y pastos de altura que tapizan el valle de forma intermitente a unos 2900 msnm. También están presentes en la región diferentes ejemplares de cactáceas como el cardón (*Trichocereus* sp.) y arbustos de un metro y medio de altura como la brea (*Cercidium praecox*), elementos indispensables utilizados para la construcción de viviendas y como leña respectivamente. Los animales silvestres que conviven con los habitantes locales, son principalmente la vicuña (*Lama vicugna*), el zorro (*Pseudalopex culpaeus*) y el puma (*Puma concolor*) y algunas aves como el cóndor (*Vultur gryphus*) y el carancho (*Caracara plancus*).

En este ambiente semiárido los pobladores locales desarrollan una economía agrícola pastoril donde el recurso agua y la actividad del pastoreo son indispensables para asegurar la subsistencia de las familias. El devenir cotidiano produce una clasificación y organización propia del paisaje. Así, los animales, los ríos, las vegas y áreas productivas e improductivas adquieren valoraciones y significados específicos.

## METODOLOGÍA

[4] El equipo de investigaciones arqueológicas PasCal está a cargo de la Lic. Cristina Scattolin y desde los años '90 ha iniciado un programa de investigaciones arqueológicas en la localidad que busca brindar una caracterización diacrónica de los procesos de cambio en la larga duración, desde los primeros pobladores aldeanos hasta la llegada de los europeos.

Con el fin de indagar las relaciones establecidas entre el puma (*Puma concolor*) y los pobladores locales, implementamos distintas estrategias metodológicas. La perspectiva etnoarqueológica fue utilizada para abordar la interrelación dinámica entre la conducta humana y sus derivados materiales, con el fin de interpretar la cultura material en su propio contexto de significación (Hodder, 1994). Esta herramienta permitió no solo recrear el contexto actual de significación de la cultura material, sino también, pensar la materialidad como fuente principal de información para reflexionar e interpretar el pasado local. Por su parte la perspectiva etnográfica proporcionó diferentes técnicas de investigación que fueron consideradas en este estudio situaciones sociales en el sentido propuesto por Hammersley y Atkinson (1994) es decir, situaciones recreadas por el investigador para alcanzar sus objetivos.

Mediante 16 entrevistas semiestructuradas, se realizó una primera aproximación sobre la problemática planteada. Las entrevistas se llevaron a cabo en las viviendas de los interlocutores o durante los recorridos por distintos lugares referenciados y significativos para los pobladores de La Quebrada y Ovejería Chica. La construcción de los cuestionarios se realizó a partir de tres núcleos temáticos generales –ambiente, objetos y cosmología– de los cuales derivaron los interrogantes que se realizaron en el campo. En este sentido las preguntas se orientaron a la descripción de los lugares de caza del puma, el tipo de objetos conservados luego de su captura, sus usos y prácticas de conservación, así como relatos locales sobre este animal y las creencias que sobre él se tienen. Durante el desarrollo de las entrevistas se utilizaron fotografías vinculadas con la figura del felino que facilitaron la comunicación y el diálogo, enriqueciendo las reflexiones realizadas por los interlocutores.

El registro se realizó por medio de fichas estandarizadas en las cuales se incluyó aspectos sobre el contexto donde se desarrolló la entrevista (si el encuentro fue solicitado o espontáneo, hora del día, lugar y observaciones generales) y datos sobre los interlocutores (sexo, edad, familia de pertenencia). Durante los encuentros fue posible observar objetos de la cultura material derivados de la caza del puma, que fueron documentados por medio de inventarios estandarizados, en los que se detalló las medidas de los objetos, la ubicación del hallazgo, modos de obtención, su conservación y una breve descripción del mismo. Además como herramienta de indagación y exploración se realizaron recorridos del paisaje en compañía de pobladores locales. De los espacios vinculados específicamente al felino, se consideró el tipo de sitio, sus medidas, observaciones generales y la georreferenciación a través de un dispositivo GPS. El registro se complementó con fotografías y notas de campo donde se plasmó la información obtenida.

## RESULTADOS

En la vertiente oeste del valle del Cajón la caza del puma es una actividad principalmente masculina, que puede ser realizada en forma grupal o individual, aprendida desde una edad temprana, cuando los jóvenes comienzan a cuidar los animales domésticos (cabras, ovejas y vacas). Es una ocupación que implica un despliegue de conocimientos prácticos sobre: técnicas de rastreo, habilidades de orientación, un entendimiento minucioso del terreno, además de la capacidad de manipulación de armas, para lograr una captura exitosa. En esta tarea resultan indispensable la ayuda de perros que están adiestrados para el rastreo y cuidado del ganado. Incluso requiere un gran esfuerzo físico, ya que puede obligar al cazador transitar largas distancias por terrenos rocosos y con pendientes pronunciadas. Si bien los objetivos de la caza son múltiples, la principal argumentación esgrimida por los pobladores locales es que ésta, es una empresa realizada con el fin de proteger y cuidar los animales domésticos.

Sin embargo, luego de la caza del puma, ciertas partes de los mismos son conservadas. Hemos podido registrar en distintas viviendas un total de ocho pieles de puma, dos correspondientes a ejemplares adultos, cinco juveniles y un ejemplar pequeño. Se registraron tres cráneos, que no corresponden a los mismos ejemplares de las pieles, son individuos adultos y cada uno de ellos fue expuesto a un tratamiento de limpieza con el fin de descarnarlo completamente. Este proceso se realizó por medio del hervido prolongado de los huesos o la inmersión de los mismos en agua con cloro. Asimismo uno de ellos fue laqueado con barniz a fin de preservarlo mejor. También se registró que las garras del animal apresado pueden ser utilizadas como colgantes y que la grasa es conservada y luego es empleada para

aliviar contusiones. En todos los casos registrados la obtención de los objetos se efectuaron a partir de la caza realizada por el propio propietario del objeto.

Nos parece pertinente destacar que en el Noroeste Argentino las pieles de felino son un elemento de suma importancia dentro del mito ampliamente difundido en la región sobre el uturunco/u, conocido como hombre-felino. Como describe Colombres, “Se trata por lo general de un indio viejo que en horas de la noche se convierte en jaguar, revolcándose sobre la piel de este animal” (Colombres, 1984:175). Así podemos advertir como ciertos objetos que se atesoran actualmente en esta localidad, se incorporan en relatos más extendidos en la región, entrelazándose con representaciones para argumentar historias o leyendas que dan explicación del orden social e influyen sobre el accionar de los habitantes locales.

Con respecto a la ubicación de los objetos solo fue posible acceder a ellos a solicitando su observación. Las pieles y cráneos son conservados en el ámbito privado ya sea en habitaciones o exhibidas en el interior de los espacios domésticos de las viviendas. En cambio, las garras por su tamaño, son utilizadas como objetos personales. También pudimos obtener información de dos casos en que dos pieles fueron obtenidas como regalo u obsequio entre pobladores. Todos los objetos conservados recibieron un tratamiento cuidadoso con el fin de contribuir a su preservación.

Para los pobladores locales de la vertiente oeste del valle del Cajón, los cerros y zonas de puna son percibidos como lugares de pertenencia del puma mientras que las ciénagas y vegas se reconocen como lugares de caza y los ámbitos rocosos y las cuevas como los lugares de morada. Se destaca que en algunas oportunidades la referencia paisajística se realiza principalmente por medio de categorías que no hacen referencia a puntos concretos en el paisaje, mientras que en otras, son localizaciones específicas. Por ejemplo, según nos hizo saber uno de nuestros interlocutores el sector de Peñas Azules al este de Ovejería Chica es considerado uno de los lugares donde vive el león y es mencionado como la “Casa del León” por los pobladores locales. La denominación hace referencia a una cueva, a la que tuvimos acceso durante nuestros trabajos de campo, que se encuentra ubicada en un desfiladero pronunciado (un corte de roca recto, de al menos unos 20 metros de alto) sobre la margen izquierda del río Ovejería. Las prospecciones realizadas sobre el sector próximo conocido como Campo de Fraile, permitieron observar tumbas muy próximas formando cementerios excavadas por Weiser en la década de 1922 y registradas como cementerios (Weiser, 1922). Asimismo durante los recorridos no se divisaron viviendas o puestos abandonados.

Animal	Comportamiento	Atribuciones	Procesamiento	Cultura material
Puma (Puma concolor sp),	Carnívoro Solitario Esquivo, evasivo Territorial Habitualmente nocturno	Astucia Agresividad Agilidad	En el lugar de captura	Pieles Cráneos Mandíbulas Garras
Zorro colorado (Pseudalopex culpaeus)	Omnívoro Nocturno	Astucia Engaño	En los alrededores de la vivienda	Solo pieles

Tabla 1 Comparativo entre los atributos dados al puma y al zorro

Por otro lado con el interés de analizar la relación distintiva que establecen los pobladores con el puma, mencionamos el caso del zorro (*Pseudalopex culpaeus*). Resumimos los principales atributos registrados a uno y otro animal por parte de los pobladores locales en la tabla número 1. Seleccionamos

este animal ya que también es considerado por los lugareños como uno de los principales depredadores del ganado doméstico, especialmente de animales pequeños. Esta característica es de suma importancia ya que convierte al zorro, al igual que el puma, en uno de los animales más perseguidos. Sin embargo, a pesar de que ambos animales perjudican considerablemente la economía local y son cazados constantemente, registramos diferencias en el orden de las partes seleccionadas y conservadas. Del zorro obtuvimos únicamente registro de pieles y en todos los casos se negó el consumo de su carne por su olor desagradable. Las diferencias se observan también en el procesamiento post mortem del puma, el cual se realiza en el lugar de captura, a diferencia del tratamiento recibido por el zorro, que se realiza principalmente en la vivienda. Según la información obtenida, este accionar se debe al porte del animal, su peso y la dificultad que presenta transportarlo entero desde el sector de caza hasta la vivienda, siendo un animal que por lo general no es consumido por los pobladores locales.

## DISCUSIÓN

El puma, carnívoro por excelencia, se alimenta de animales silvestres y de ganado doméstico de pequeño y mediano porte, convirtiéndose en una de las principales amenazas a la actividad económica realizada en la localidad. En efecto, el cuidado de los animales y el control de los depredadores adquieren un rol fundamental en la dinámica social cotidiana, siendo éstas las principales actividades que vinculan a los pobladores con el felino.

Como característica distintiva de su comportamiento, el puma se destaca por matar animales en exceso y no comer en su totalidad los ejemplares apresados. Este hábito alimenticio es visto con cierto rechazo y como una conducta indeseable por los pobladores locales, expresando que mata por gusto o complacencia, por lo que es conocido localmente como “el daño” (también llamado “el león”). Esta caracterización nociva se relaciona con la importancia de la cría de cabras y ovejas, no solo en la economía local sino también en el universo andino en general. Como ejemplo de nuestros argumentos, durante nuestras actividades de campo observamos este tipo de situación en la caza de una oveja perteneciente a una de las familias habitantes de La Quebrada. La cacería se realizó en las cercanías de una vega, que por sus características (humedad y pasturas) es un lugar donde los animales pastan, en un sector próximo al cementerio de La Quebrada conocido como La Ciénaga.

La pérdida de animales es una problemática muy importante para toda la comunidad, situación que es atribuida, por los pobladores locales, al aumento de la cantidad de pumas en la región. Sobre esta cuestión, dos de los interlocutores han afirmado que actualmente el puma “*es una plaga*” (Habitante de La Quebrada, mujer 31 años y habitante de La Quebrada varón 74 años). Sin embargo en la década de 1980 la comercialización de pieles tanto de puma, como de zorros contribuyó significativamente a la disminución en el número de felinos en estos valles, siendo los valles Calchaquíes una de las principales zonas de caza (Juliá *et al.* 2000). Tal es la situación que actualmente se encuentra prohibida su caza en resguardo de la especie y solo se permite su captura por daños en la actividad ganadera (Ley Provincial N 4855/95 Protección de la Fauna Silvestre).

Cuando se solicitó describir el comportamiento del puma una de las entrevistadas afirma que “*El león mata y sigue*” (habitante de La Quebrada, mujer 63 años), mientras que otra manifestó que el puma captura la hacienda “*cuando pasa para el cerro*” (habitante de La Quebrada, mujer 29). De este modo queda claro que al animal se le atribuyen cualidades de desplazamiento, circulación o movimiento dentro del paisaje quebradeño. A diferencia de nuestros presupuestos iniciales, sobre los cuales buscábamos puntos concretos o fijos en el espacio donde ubicar esta figura, obtuvimos como resultado respuestas que referencian extensos sectores del paisaje. Estas observaciones y expresiones locales coinciden con la etología del puma, que al ser un animal solitario y territorial puede recorrer grandes distancias en poco tiempo (Juliá *et al.* 2000). De este mismo modo, al hacer referencia al comportamiento del puma un joven cazador utilizó la expresión “*anda por entero*” (habitante Ovejería Chica, hombre, 19 años) mientras que otro manifestó “*siempre está*” (La Quebrada, hombre 18 años). Afirmaciones que resumen de forma significativa, la idea de la presencia constante en el paisaje.



Figura 2 Cazador de La Quebrada exhibiendo pieles de puma

A partir de la cultura material derivada de la caza, se puede conjeturar su importancia no solo en la esfera económica, sino también en la simbólica. Luego de apresar un puma, el cazador conserva solo determinadas piezas, entre las que pudimos observar pieles, cráneos, mandíbulas y garras. También registramos un caso en que la grasa fue conservada con el fin de realizar una untura para aliviar contusiones. A su vez, el procesamiento del animal implica una cuidadosa selección de aquellas partes que se conservarán y aquellas que serán descartadas. Estas últimas también pueden recibir diferentes tratamientos, como dejarlas sencillamente abandonadas en el lugar de caza o ser enterradas como ofrenda. Consideramos que estas acciones pueden ser entendidas como instancias de negociación, de prestaciones y contraprestaciones con el entorno natural, donde el paisaje deja de ser sencillamente el ambiente físico para transformarse en un agente tutelar no humano.

Asimismo durante los recorridos pudimos registrar otras instancias de negociación, que realizan los pobladores locales al transitar el paisaje, conocidas localmente como pagos. Para poder trasladarse sin problemas es necesario que los pobladores realicen un pago u ofrenda a la tierra que consta, por lo general, en colocar hojas de coca o alguna roca de cuarzo blanco en las *apachetas*, acumulaciones de piedra dispuestas en forma de montículo que son lugares destacados del camino, debido a su visibilidad o altura. Estas acciones nos llevan a destacar formas locales de construir el ambiente por medio de instancias dialógicas donde el paisaje y los campesinos se constituyen mutuamente (Quesada y Korstanje, 2010).

En tal sentido, Bárbara Martínez (2010) describe y analiza la muerte de un renombrado cazador en la localidad de San Antonio del Cajón, también ubicada en el mismo valle y contigua a La Quebrada y Ovejería Chica. Explica este suceso como consecuencia del accionar del cazador, al haber sobrepasado el límite de pumas que podía cazar. Quebrantar esta pauta puede acarrear consecuencias fatales, así el deceso del cazador se explica como resultado de la intervención de la Pachamama a través de la figura del león (Martínez, 2010). Estas prácticas no solo ponen de manifiesto la forma de relacionarse con el



entorno natural por medio de negociaciones que poseen los habitantes locales, sino también nos llevan a considerar la figura del puma en relación con el culto hacia la Pachamama, temática que excede los fines de este trabajo (ver Mariscotti de Görlitz, 1978).

## CONCLUSIONES

Con el objetivo de investigar cómo la materialidad y representaciones que las personas hacen del puma influyen en la forma de habitar el paisaje, y reconociendo que éstas han cambiado con el tiempo, realizamos una serie de observaciones etnográficas y etnoarqueológicas, con el interrogante de cómo son actualmente las relaciones establecidas entre el puma y los pobladores de la vertiente occidental del valle del Cajón. Este abordaje considera que los modos de habitar y construir el paisaje son resultado de acciones llevadas a cabo por las poblaciones que actualmente habitan el valle y por quienes también lo habitaron en el pasado. Consideramos que en la vertiente oeste del valle del Cajón el felino es percibido por medio de saberes y categorías locales, derivadas de las acciones que construyen el paisaje y del habitar cotidiano.

Es a partir de la persecución constante de este depredador y el cuidado permanente de los animales domésticos (pastoreo) donde encontramos las principales actividades cotidianas que relacionan a los pobladores de La Quebrada y Ovejería Chica con el felino. Si bien este tipo de vinculación puede considerarse producto de la amenaza que significa a la economía local la pérdida de un animal, es posible pensar que algunas prácticas realizadas por los cazadores posteriores a la eliminación del “daño” estén relacionadas con otras esferas de significación, no simplemente económicas. En este sentido la práctica de obtención de objetos producto de la caza, ya sean pieles, cráneos, garras o grasa y su utilización como elementos ornamentales o curativos, nos habla de relevancia que adquiere el felino más allá de los aspectos vinculados a lo económico. En este sentido estas afirmaciones se ven reforzadas, en primer término, por la meticulosa selección de partes que se conservan una vez capturado el animal y, en segundo lugar, por el cuidadoso tratamiento que reciben los objetos. También hemos encontrado diferencias significativas cuando se trata de la caza de otro animal, que también es muy perseguido en la localidad como el zorro, lo que permitió a partir de la comparación, caracterizar la específica relación que se establece entre los lugareños y el puma.

Detectamos en el paisaje puntos específicos de morada donde el león domina el paisaje, mientras que en otras referencias mencionadas por los pobladores es difícil aprehender al felino. Destacamos que la figura del puma interviene en la construcción local del paisaje, ya que sus movimientos, recorridos, lugares de morada etc. son utilizados por los pobladores para elaborar mapas mentales que influyen en el accionar de los habitantes, por ejemplo interviniendo en la elección de trayectos o caminos por los cuales se debe transitar. En tal sentido consideramos que la figura del felino es muy importante e influyente en la vida diaria de los pobladores locales de la vertiente oeste del valle del Cajón, creando y organizando la materialidad, ordenando el territorio, la movilidad y la circulación de personas. Así, las representaciones que los pobladores realizan sobre el felino y la materialidad asignada a su figura constituyen una compleja trama que da cuenta de formas locales de habitar el paisaje.

## BIBLIOGRAFÍA

APPADURAI, Arjun 1991. *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*. Editorial Grijalbo, México.

BOURDIEU, Pierre (1977) *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge: Cambridge University Press.

COLOMBRES, Adolfo 1984. *Seres sobrenaturales de la cultura popular argentina*. Ediciones Del Sol.

- CORTÉS, Leticia 2011. *Paisaje funerario al sur del valle del Cajón: cuerpos, contextos y trayectorias históricas*. Tesis doctoral inédita. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- DE CERTEAU, Michel 2000. *La Invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*. México, Universidad Iberoamericana.
- GONZÁLEZ, Alberto R. 1998. *Arte precolombino. Cultura La Aguada. Arqueología y diseños*. Filmediciones Valero, Buenos Aires.
- GORDILLO, Inés 2011. *La imagen del felino en la América precolombina*. Editorial: Grupo Abierto Comunicaciones. Buenos Aires.
- HAMMERSLEY, Martyn y ATKINSON, Paul 1994. *Etnografía. Métodos de investigación*. Paidós. Barcelona
- HODDER, Ian 1994. Interpretación en arqueología. Critica Barcelona
- INGOLD, Tim 1993. "The temporality of the landscape". *World Archaeology* 25(2):152-174. Routledge
- JULIÁ, Juan P., RICHARD, Enrique, PEREIRA, Javier, y FRACASSI, Natalia. 2000. Introducción a la biología, uso y estatus de los felinos de Argentina. REHM, Serie Apuntes 2 92 pp. Tucumán
- LUMBRERAS, Luis G. 1989. *Chavín de Huántar en el nacimiento de la civilización andina*. Lima: Ediciones INDEA.
- MARISCOTTI DE GÖRLITZ, Ana M. 1978. "Pachamama Santa Tierra: contribución al estudio de la religión autóctona en los Andes centro-meridionales". *Revista Indiana* vol. 8: 1-430. Berlín, Gerbrüder Mann Verlag.
- MARTÍNEZ, Bárbara 2010. *Ríos de agua, ríos de leche y ríos de sangre: travesías cosmológicas del alma cajonista*. Tesis doctoral Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- MILLER, Daniel 2005. "Materiality: An introduction". En Daniel Miller (ed.) *Materiality*. Duke University Press, Durham, NC, pp. 1-50,
- PÉREZ GOLLAN, José A. 1998. *Los sueños del jaguar*. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.
- PÉREZ GOLLAN, José A. 2000. "El jaguar en llamas (La religión en el antiguo Noroeste Argentino)". En M. Tarragó (Ed.) *Nueva Historia Argentina: I. Los pueblos originarios y la conquista*. pp. 229-256. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- QUESADA, Marcos N. y KORSTANJE, María. A. 2010. "Cruzando estructuras el espacio productivo y su entorno percibido desde las prácticas cotidianas". En M. E. Albeck, M. C. Scattolin y M. A. Korstanje (eds.) *El hábitat prehispánico. Arqueología de la arquitectura y de la construcción del espacio organizado* pp: 123-153 San Salvador de Jujuy: UNJU
- REYNOSO, Alejandra y PRATOLONGO, Gerónimo 2008. "Jaguars de nuevo. Consideraciones sobre la temática felínica en la iconografía cerámica del Período Tardío en Yocavil (Noroeste Argentino)". En *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*. N 35, pp.75-96.
- SCATTOLIN M. Cristina., BUGLIANI M. Fabiana, CORTÉS Leticia I.; CALO Marilyn C., PEREYRA DOMINGORENA Lucas, IZETA Andrés D. 2009. "Pequeños mundos: hábitat, maneras de hacer y afinidades en aldeas del valle del Cajón, Catamarca". *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXIV*: 251-274. Buenos Aires.
- TELLO, Julio C. 1923. "Wira Kocha". *Inca. Revista trimestral de estudios antropológicos*. Vol. I, pp. 93-320. Lima.
- WEISER, Wladimiro 1922. *Diario de campo de la 4ta expedición Benjamín Muniz Barreto*. Departamento Arqueología. Museo de La Plata. MS
- ZUIDEMA, Tom 1989. "El león en la ciudad. Símbolos reales de transición en el Cusco". En M. Burga (comp.) *Reyes y guerreros. Ensayo de cultura andina*. pp. 306-383. Series Grandes Estudios Andinos FOMCIENCIAS, Lima.

## # AGRADECIMIENTOS

A la comunidad de La Quebrada y Ovejería Chica por su hospitalidad y colaboración ante todos nuestros proyectos. A Cristina Scattolin y Fabiana Bugliani por sus correcciones, comentarios y sugerencias que enriquecieron la versión final de este trabajo. A Fabiana Bugliani y Sofía Fernández Sancha por su cálida compañía y colaboración durante las jornadas de campo. A Iván Pajak por el decoro de la fotografía. Y a todos los miembros del equipo de investigación PasCal quienes también acompañaron este proyecto.